

Manila, 5 de Junio
1863.

Querido hermano Juan; aunque
muy ocupado, escribo para que nos
pongais en cuidado cuando leais de
un terrible terremoto que ha habido
en esta Isla.

Sucedio' en uno de los dias y hora
en que menos victimas podia causar;
porque á ser en el dia siguiente hu-
biera cogido á muchos en la Catedral;
y si se anticipara tres ó mas dias
quedaban en la Iglesia que nosotros cele-
bramos nuestras funciones sepultadas
cuanto en ella caben; porque se lle-
naba en el mes de Mayo y á esa ho-
ra sobre todo: tambien en esa

cundo menos gente se encuentra en las casas Grandes (asi se llaman las edificadas a la Europea) por estar pasando.

Fubo lugar el dia tres, a las siete y media de la tarde menos 20 3 minutos. Yo creo que duraria entre todo como un minuto, aunque es casi imposible calcularlo, pero fueron tan ruidos los primeros golpes que causaron todas las ruinas. Los muros vinieron fueron 1.º de abajo a arriba, despues oscilacion en todas direcciones, pero principalmente de e. a o.: no parecia sino que Dios habia tomado cada casa en su mano y la decia =has de caer=. Si no estubieran edificadas con mas precauciones que las de Europa, no hubiera quedado piedra sobre piedra. La Catedral vino toda abajo en ocasion que estaba el Cabildo rezando martines; y fuera de cinco o seis canonicos, entre ellos el Provisor condiscipulo mio q. habia tomado posesion tres dias antes, un Sargento, una Senora y dos Caballeros, que se salvaron como por milagro, los demas quedaron debajo de las ruinas:

y aunque hubo canonicos que estubo siete horas llamando y se podia hablar con el, mil hombres que trabajaban no pudieron llegar a el con tiempo para salvarle. Cayó casi todo el hospital militar; y ninguna Hermana tubo desgracia. Cayó todo el interior de la Iglesia de Santo Domingo; y de la fachada, que acababa ^{de} de levantar a costa de 40000 pesos, cayó una de las dos torres, quedando la otra y parte del centro tan mal parado que lo tendran que derrubar: pero solo tubieron un muerto y un herido: si fueran 4 minutos despues cogiera a la Comunidad entera. Cayó la Iglesia del Colegio de Santa Isabel, donde nosotros habiamos estado tres conferando toda la tarde, saliendo por no haber mas penitentes. Cayó la Iglesia de S. Juan de Dios y mucha parte del edificio, quedando lo demas enteramente ruinoso. Cayó la torre de S. Francisco y parte del coro, la Iglesia tiene que estar cerrada. Cayó parte del Reatorio de Santa Rosa, el Colegio de S. Juan de Setran y creo q. tambien el de S. Jose, parte de la aduana q. era un edificio magnifico.

mejor de Manila, un poco de Palacio del
Capitan General quedando otra parte ruinosa;
asi como tambien en los de Ayuntamiento y
Ayuntamiento: todos los cuarteles de mas à me-
nos, causando mucha desgracia: la cárcel;
un mercado cubierto que estaba con mu-
cha gente; y muchas casas. En la nuestra
solo han caido algunos tabiques de medio
ladrillo y se ha estropeado un poco el
tejado, sin causar ninguna desgracia;
porque afortunadamente los Padres, en
cuyas habitaciones han caido los tabi-
ques no estaban en Manila.

Estimare mandeis à decir al
canonigo d. Pablo Ponce que mi amigo
Gaston está bueno, aunque por un es-
pecie de milagro.

Creo se habrá perdido algu-
na carta mia.

Al Padre, Hermanas & a mis
afectos: y encomendadme à la Virgen

Amor Fellos
J. L.